



# Un cuento colectivo de memorias y esperanzas

Taller de Maestros Escritores  
Idep

**C**orrían los años setenta, época convulsiónada y emotiva. Andrés, maestro de Sociales, orientaba sus clases en una remota ciudad en medio de la selva. Doce horas lo separaban de la población más cercana, y muchas más de la tierra que lo vio nacer. La escasez de dinero lo agobiaba, y pensaba, en sus momentos de soledad, en todo lo que había dejado atrás: su madre, aún joven pero frágil; sus amigos de infancia y adolescencia y la ilusión rota de continuar los estudios superiores.

Su afición por la lectura, un espíritu inquieto y observador, la disposición para escuchar y un compromiso auténtico que le permitía tejer sueños y realidades eran rasgos que conferirían a Andrés un liderazgo que, aunque parecía no buscar, ejercía con pasión y resultados.

Sin embargo, la falta de oportunidades en la región no le había permitido ascender en la carrera docente ni mejorar su condición salarial. Por esta razón, consideró como un feliz acontecimiento la llegada de una pequeña comisión de la Universidad Abierta, que ofrecía cursos de capacitación a los maestros. El programa de sociales era coordinado por Julia Milena, una joven profesora que se movía, como pez en el agua, por las corrientes de la nueva historia, ya entonces imperantes en el ámbito académico. Apenas iniciado el curso, quedó sorprendi-



do de encontrar en aquel apartado lugar un interlocutor de las cualidades de Andrés. Este, por su parte, disfrutaba la rara oportunidad de discutir lecturas y compartir dudas e inquietudes.

Bien pronto los diálogos trascendieron el tiempo y el espacio de las clases. Andrés y Julia tomaron la costumbre de pasear por la ribera al atardecer y

aparecieron, poco a poco, temas cada vez más personales. De este modo descubrieron su gusto por la poesía, soledad y sentimientos afines, y así como se encontraron en la palabra, también sus miradas surgieron desde el fondo del alma y descubrieron una nueva razón. En un sentido inverso del que suele ocurrir, en la magia de aquel lugar, el poema se hizo historia.

En la historia de amor de Andrés y Julia Milena lo que cada uno había buscado por separado -crecer espiritualmente para los demás-, se volvió un propósito conjunto. El compromiso social de su tarea docente se fortaleció en la búsqueda de la equidad y la participación comunitaria. Al cabo de pocos meses, los resultados eran sorprendentes y alentadores.

Sin embargo, Andrés comenzó a recibir amenazas cada vez menos veladas, en las que se consideraba "un peligro para los intereses de la región". Un día, cuando Julia Milena regresaba de uno de sus frecuentes viajes a la capital, no lo encontró. Misteriosamente había desaparecido sin dejar señal. Nadie sabe con certeza si fue asesinado o si, como muchos jóvenes idealistas de aquella época, resolvió irse al monte.

Lo cierto es que, incluso quienes sólo lo conocen de oídas, perciben todavía el espíritu de Andrés en aquella remota ciudad en medio de la selva.



## Notas de redacción

Para muchos, escribir suele convertirse en una tarea bastante compleja. A pesar de esto, debemos asumir el reto y enfrentarnos a esos miedos que dejan en el aire esas experiencias y opiniones que nos rondan cotidianamente.

Para los lectores de *Aula Urbana* publicamos algunos consejos que da el periodista colombiano Javier Darío Restrepo.

A. U. ¿Cómo aprender a escribir mejor?

J. D. R. En primer lugar, lo fundamental es aprender a leer y leer mucho. Inicialmente, lo que a cada uno le gusta, porque imponerse es perder el tiempo y la oportunidad de tener conocimientos. Entonces, es leer lo que nos agrada y responder a nuestras preguntas.

Como los periodistas, muchas personas siempre están cuestionando; lo cual nos lleva a concluir que, si constantemente nos preguntamos, es porque siempre estamos buscando respuestas y, si buscas respuestas, puedes encontrarlas en la lectura.

Ahora, si la lectura nos ha dado suficientes contenidos, un gran gusto por las palabras y la capacidad de expresión con éstas y con lo escrito, inicia una segunda fase de mayor perfeccionamiento que consiste en seleccionar autores que escriban bien. Aclaro que el hecho de que haya libros no quiere decir que el autor escriba bien; hay unos que lo hacen mejor y uno puede escoger los que más le gusten, precisamente porque se identifican con su estilo. Uno tiene que buscar, por lo menos en mi caso lo he hecho, aquellos que coinciden con la forma en que quisiera comunicarme con la gente.

Después viene una tercera, se trata de comenzar a desarmar lo que se lee, buscar la técnica. Como escriben. Al hacerlo, encuentra los trucos del oficio, las fórmulas, los esquemas. Con esto puede empezar a ejercitarse, a escribir y convertir esto prácticamente en un hábito vital. De este modo, se tiene una disciplina y un horario, que se respeta no por una sinrazón, sino porque es algo que se quiere hacer en la vida, porque da satisfacción.

## Aula Urbana

Para publicar en *Aula Urbana* los artículos deben tener máximo cuatro cuartillas a doble espacio (hoja tamaño carta). Deben enviarse un original impreso y un disquete al Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Idep.